

EL VINALAPÓ.

PERIÓDICO LIBERAL-DINÁSTICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

San Gerónimo, 17, bajo, Administración.—Comunicados á 0,50 pesetas cada línea.—Anuncios á precios convencionales.—Se publica los domingos.

Director Propietario:

DON ILDEFONSO SANSANO BUYOLO

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Elche, un mes 0'50 pesetas.
 Fuera, un trimestre 2 "
 Números sueltos 0'15 "

NO DEL CASINO.

Lo prometimos y necesario y justo es que tras de la promesa venga el cumplimiento: nosotros esperábamos que la Junta directiva del Casino hubiera aceptado el ofrecimiento que de nuestra publicación hicimos, y que hoy, á ciencia cierta, por autoridad legítima, los habitantes de Elche se enterarán minuciosamente de lo sucedido en una sociedad por todos respetada, por todos venerada, hasta el día por todos querida; y lo esperábamos, porque—ya lo decíamos—en cuestiones de delicadeza entendemos que es preferible á la murmuracion secreta, á las hablillas de localidad, la esposicion clara, evidente, hasta del detalle nos insignificante: que quien nada debe, quien nada teme no vacila, y á la clara luz del sol expone su proceder para que libremente sea discutido, y aparezca la inocencia y se desdagan las suposiciones y resulte la verdad, que es siempre una.

Tiene razon nuestro cariñoso compañero «El Triángulo»: desconocemos todo lo que haya podido mediar en el desagradable asunto, comidilla hoy de todas las conversaciones: no hemos visto esas PRUEBAS IRREVOCABLES que el apreciable colega ha tenido ocasion de examinar; pero aunque hubieran estado á nuestra disposicion, las creeríamos insuficientes, mientras no contáramos con el competente permiso para hacerlas públicas: que público ha sido el escándalo y no puede, no, satisfacer al público que á determinadas personalidades—siquiera sean éstas representantes de la prensa—se les convenza con IRREVOCABLES PRUEBAS de una inocencia que él no comprende, que él no se explica, que él todavia discute: público ha sido el escándalo, y pública debe ser, en nuestro sentir, la explicacion de los hechos, para que á nadie quede la más ligera sombra de duda.

Léjos de nuestro ánimo la idea de suponer en el colega marcado interés en despojar al hecho de la importancia que realmente entraña; léjos de nuestro ánimo esta idea, como creemos que está léjos de «El Triángulo» la idea de suponer que procedemos de mala fé—como á primera vista pudiera desprenderse del suelto que nos dedica—porque nuestro compañero sabe que si nos aventaja en saber y en ilustracion, rayamos á igual altura en nobleza y patriotismo, sin que ni una línea, ni siquiera un imperceptible punto podamos sobreponer nos el uno al otro. Al tratar la cuestion del Casino bajo el distinto prisma con que lo estamos haciendo, á ambos nos guía idéntico propósito, un mismo fin; que se acaben las murmuraciones, y que quede, inmaculado como siempre, el buen nombre de la sociedad. Y pues el colega nos invita á que esponjamos los ALGOS que hasta nosotros llegaron, habremos de complacerle, previa una sincera y leal manifestacion: nada de cierto sabemos, porque no hemos visto, como «El Triángulo» IRREVOCABLES PRUEBAS; ignorantes co-

mo estamos, nos haremos eco de la opinion pública, de lo que se habla en todas partes, de lo que por doquier se dice, y rectificaremos, siempre que con IRREVOCABLES PRUEBAS se nos demuestre lo erróneo de nuestras apreciaciones. Comencemos, pues, la ingrata tarea á que nos obliga el suelto del ilustrado semanario republicano.

Hacia ya algunos dias, precisamente desde el en que apareció «El Triángulo», venia susurrándose que un individuo de la Junta directiva del Casino habia hecho una indebida exaccion á los arrendatarios de los productos de los juegos que sirven de soláz y recreo á los sócios de aquel círculo; luego cundió más la noticia, y por fin, pasando completamente al dominio del público, viene tan escandaloso hecho siendo objeto de las más animadas discusiones y áeres censuras en el mismo Casino, en el teatro, en cafés, en plazas y calles, en los talleres, en el hogar doméstico y aun en las sacristías de las iglesias: no podíamos nosotros, representantes de la opinion pública, permanecer indiferentes ante clamoreo tan general, y, con la esperanza de que fuera desmentido por quien desmentirlo debiera, le acogimos en nuestras columnas, publicándolo en EL VINALAPÓ correspondiente al día 1.º de los que rigen, el siguiente suelto:

«Estos dias se ha hablado de un nuevo escándalo; de CIENTO VEINTE Y CINCO PESETAS que mensualmente pide á determinado círculo, cierta persona que no tiene más amigos, ni más afecciones, ni más Dios, que la miserable peseta.

Si el hecho es cierto ¿por qué no decirlo? sentimos que el carmin de la vergüenza tñe nue tras mejillas y nos humilla hasta el ser ilicitanos »

No se desmintió el rumor por nosotros apuntado, ántes por el contrario, tomó cuerpo, creció como crece la bola de nieve: estendido por todos los círculos de la poblacion, llegó también, como no podia ménos de suceder, á conocimiento de algunos de los individuos de la espresada Junta directiva, y tomando la iniciativa el vice-presidente D. José Sanchez Guilló, parece que escitó á sus compañeros á practicar gestiones encaminadas á averiguar la verdad de lo ocurrido; empero enterado el presidente del propósito que animaba á sus compañeros de la directiva, evitó sus trabajos declarando que él no habia exigido, pero sí indicado á D. Pedro Perez—que es uno de aquellos arrendatarios—la necesidad de proporcionarle periódicamente del producto de los juegos, una cantidad que no determinó, destinándola á cubrir atenciones en el Hospital de Caridad.

Investiguemos lo que en esto pueda haber de cierto. Segun noticias que nos merecen entero crédito, fé ciega—tanta fé y tanto crédito como á «El Triángulo» pueden inspirarle las PRUEBAS IRREVOCABLES que ha visto—compareció ante la Junta directiva del Casino el Sr. D. Daniel Fenoll, colega de D. Pedro Perez, y declaró terminantemente que su cita

do compañero le habia manifestado, como también á D. Antonio Clement, que el Presidente les exigia CIENTO VEINTE Y CINCO PESETAS mensuales, como parte del producto de los juegos, con encargo de que mensualmente le llevara esta suma, y á su debido tiempo explicaria la i version que le hubiera dado.—Llamado ante la Junta D. Pedro Perez, declaró en armonia con lo que el Presidente manifestara anteriormente, es decir, que solo habia mediado una indicacion para que se diera una cantidad al piadoso establecimiento ántes nombrado.

Y preguntamos ¿qué declaracion de las dos es la que se ajusta á la verdad? ¿á quién debe creerse, al Sr. Perez ó al Sr. Fenoll? ¿por qué no se citó también al Sr. Clement? ¿cómo si tal discordancia hay entre ambas manifestaciones, las de los Sres. Fenoll y Perez, no se les pone frente á frente, cara á cara para que discutan y la verdad resulte triunfante?

Pocos minutos trascurrieron, cuando interpelado Perez en la entrada del Casino por algunos señores sócios que le hacian objeciones sobre su declaracion, manifestó francamente, que la verdad de lo ocurrido era tal cual explicaba el hecho D. Daniel Fenoll, pero que habia declarado y suscrito lo que ya sabemos, cediendo á indicaciones de una respetable persona que designó con su nombre, apellido y cargo oficial que desempeña, y que omitimos aqui por el mismo respeto que nos merece.

La verdad, la desconocemos; más de la relacion que dejamos apuntada, pueden surgir tres hechos diferentes, pero todos tres de mal cariz; una tentativa de delito público, un delito privado ó una impostura.

Ahora bien ¿anduvo acertada la Junta directiva en la eleccion de procedimiento? En nuestra humilde opinion, nó: siquiera fuese por un sentimiento de delicadeza, ha debido considerarse incompetente para conocer del asunto, puesto que se constituyeron en tribunal las mismas personas ofendidas, y por lo tanto no tienen, no podian tener el carácter de imparcialidad de que indispensablemente debe estar revestido el juez; en nuestro sentir, la cuestion debió someterse á la deliberacion de una Junta general.

Además, el Presidente del Casino, quien quiera que fuere, no está facultado, no, para imponer á los sócios—ni por consiguiente á los que llamamos arrendatarios de los productos de juegos, que los obtienen en pública licitacion—una cantidad sobre el precio del remate, ni aun destinándola á objetos benéficos: buena prueba de ello es que recientemente se ha celebrado Junta general para socorrer los infortunios de Andalucía, porque de otra suerte un Presidente excesivamente bondadoso, distraeria el capital del Casino en obras piadosas.

A lo anteriormente espuesto, añádesse, sin que nosotros salgamos garantes de nada, que despues de la junta celebrada por la Directiva

del Casino, tuvo lugar otra reunión á la que asistieron veinte y dos individuos que se llamaban «hermanos» y que en esta reunión, si bien se estimó desacertado el proceder del Presidente del Casino, acordóse, por espíritu de compañerismo, defender su conducta y hacerse solidarios de sus actos. Francamente, moral tan acomodaticia, no se nos alcanza, no la concebimos.

Hemos reseñado, bien á la ligera por cierto, lo que de público se dice con motivo del desagradable incidente del Casino: por el buen nombre de éste, por la honra de todos, anhelamos que, quien deba, nos desmienta, pero con pruebas que al ánimo de todos lleven la convicción, no con palabras que contribuyan á aumentar las dudas. Nadie hay en Elche que deje de reconocer la honradez y pundonor de todos y cada uno de los individuos de la Junta directiva del Casino; nadie hay en Elche que no les profese verdadera y sincera estimación; pero forzoso es convenir en que, en la ocasión presente, han estado sobradamente débiles, ya que no torpes, al darse por satisfechos con el resultado de unas investigaciones, engañosas en el fondo é improcedentes en la forma.

Es necesario, como decíamos el anterior domingo, que se haga luz, mucha luz: es forzoso que el público sepa la verdad de lo ocurrido, es indispensable que á nuestros colegas com provincianos que, como «La Verdad» de Novelda se ocupan ya de este enojoso asunto, se les dé una cumplida explicación: si hay á quien que aparezca delinciente, caiga sobre él toda la responsabilidad, el desprecio todo y no alcance, no, á una agrupación perfectamente inocente: Nosotros perseguimos la verdad, y para obrenarla—lo repetimos—ponemos nuestras columnas á disposición de la Junta directiva de Casino y de las personas que puedan aclarar el hecho, encontrándonos por nuestra parte dispuestos á rectificar si involuntariamente hubiéramos incurrido en error alguno.

Habillos.

El gabinete que preside el Sr. Cánovas del Castillo, inspirándose en los principios del sistema preventivo, que informa los actos, las acciones todas de la funesta política conservadora, ha prohibido la celebración de algunos banquetes con que los republicanos trataban de conmemorar el duodécimo aniversario de la proclamación de la República.

La jurisprudencia del Tribunal Supremo dice que no es un delito el dar vivas á la República.

Pero ¿quién pide sentido común á los conservadores?

En cuanto olieron ellos que se trataba de comer, dijeron «¡Tate! ¿No somos nosotros de los que hemos de figurar entre los comensales? Pues nadie come.» Y dicho y hecho; cególes la envidia, la avaricia que todo lo tiene mi Mariquita y dictaron la calamitosa orden á que nos hemos referido.

Sin embargo, los republicanos comieron.

¿Pues no habían de comer?

En un concienzudo trabajo titulado *Carrisales*, que ha publicado nuestro estimado colega *El Triángulo*, tan competente en estas materias, trabajo sobre el que nos permitimos llamar toda la atención de los labradores y de los propietarios—demuestra plenamente, fundándose en la condición 22 de la escritura de territorio de Carrisales, que LOS ENFITEUTAS NO VIENEN OBLIGADOS A PAGAR LA SEXTA PARTE DE LA LEÑA DE LOS ÁRBOLES FRUCTÍFEROS, NI NECESITAN TAMPOCO LICENCIA ALGUNA PARA SU ARRANQUE Y APROVECHAMIENTO.

El Tribunal Supremo ha admitido el recurso de casación interpuesto por el señor Fiscal de la Audiencia de Alicante, en la causa de que no há muchos días fué absuelto nuestro Director

Aunque la creíamos innecesaria, dados sus antecedentes, nos complace la declaración de *El Triángulo* de que «estará siempre del lado de la libertad y en frente de la reacción.»

Bien hacíamos, pues, en contar con su valioso concurso para combatir á los elementos conservadores. A nosotros también se nos encontrará siempre el colega, en la trinchera, ojo avizor dispuesto á quemar el último cartucho en contra de la grey conservadora, eterno baldón de esta infortunada España.

Ante la sala segunda de la Audiencia de lo criminal de Alicante, debe verse mañana en juicio oral y público, la segunda de las causas que, por supuestas injurias al Ministro de la Gobernación, se siguen á nuestro Director D. Ildefonso Sansano.

Deseamos que sea absolutorio el fallo que recaiga.

El Graduador, al copiar nuestro segundo suelto sobre la FAMILIA FELIZ, que hemos dado al Sr. Tarí buena estocada á fondo.

El colega ignora que D. Andrés se halla provisto de una coraza, ante la cual se embotan cuantas estocadas puedan dirigirsele.

Y esa coraza, francamente, no se la envidiamos nosotros al alcalde de Elche

Con gusto hemos visto los dos últimos sueltos que nos ha dedicado *La Noche* y que, á nuestro entender, dan por terminada la polémica que veníamos sosteniendo. Y los hemos visto con gusto porque, de continuar por el camino que llevaba, es decir, siendo rebelde y desoyendo nuestras amonestaciones el periódico alicantino, hubiéramos tenido necesidad de tutearle y llevarle de la mano, y esto era siempre desagradable para nosotros, que somos atentos aún con los niños, y además modestos hasta la exageración.

Un premio, pues, á *La Noche* por el buen camino que ha emprendido, y no olvide nunca que, en cuestiones de gramática y en todas las que se relacionan más ó ménos directamente con los diferentes ramos del humano saber, somos Pontífices máximos en la provincia.

Y aún fuera de ella.

La precipitación con que se confecciona nuestro periódico—pues sabido es que siempre se escribe durante las noches de los días viérnes—fué causa de que en el número anterior no nos fuera posible fijarnos en la numeración de las cuartillas, y en la carta que dirigimos á nuestro cariñoso amigo D. Emigdio Perez Pomares, de Elda, reseñando á la ligera la solemnidad literaria que allí se había celebrado, se nos pasó por alto el numerar una de las cuartillas, que toda ella se refería á una bonita romanza «A la Caridad», música y letra del profesor Sr. Gutierrez que, en la tercera parte de la *Velada*, fué cantada admirablemente por el ilustrado profesor de instrucción primaria D. Rafael Ayala, obteniendo unánimes y muy merecidos aplausos.

Nuestro querido amigo el Sr. Ayala, cuyo bondadoso carácter conocemos, sabrá dispensarnos la involuntaria omisión que sufrimos, y no considerará tampoco ofendida su modestia con la publicación de este suelto.

Han efectuado su enlace en esta ciudad, nuestro querido amigo D. José Picó Maciá y la linda señorita Vicenta Ripoll Escribano. Los nuevos esposos se proponen pasar en Madrid la luna de miel, y les deseamos que no tenga cuarto menguante.

Mucho estimamos el cariñoso artículo que nos ha dedicado el apreciable colega *El Activo*, de Villena, con motivo de las persecuciones de que son víctimas nuestro director y redactores.

Gracias mil á la empresa de los bailes de máscaras por haber atendido la indicación que hacíamos en uno de nuestros anteriores números, pues según nos dicen varios concurrentes, se muestra ya en extremo deferente con los señores abonados

En la madrugada del 10 de los corrientes voló al cielo un ángel que en Torreveja hacía las delicias de nuestro querido amigo y paisano D. Antonio Moscardó y de su distinguida señora.

Reciban tan cariñosos amigos la expresión de nuestro sentimiento por la pérdida de su preciosa hija.

Ponemos en conocimiento de *El Triángulo*, que nuestro director Sr. Sansano, que regresó el juéves á esta población, ha salido de nuevo hoy, ávido de disfrutar las frescas brisas de Elda.

Como mal disimulada fruición copia *La Noche* algunos sueltos del apreciable colega *El Eco de Alcoy*, en que ha creído ver faltas gramaticales, y nos los traslada, diciendo «ahí le tienes, VINALAPÓ; ahí tienes á tu detenido, á tu carlista amigo, que más que nosotros delinque, que más que nosotros peca.»

Amonestaba la señora Rosa á su hijo Pablo para que olvidara á Julia, de quien éste se hallaba perdidamente enamorado, y le decía:

—Mira que es muy loca

—Mejor, centestaba Pablo.

—Mira que es una coqueta.

—Mejor.

—Mira que siempre le está haciendo señas al vecino de enfrente, y que lleva no sé qué líos con el hijo de Doña Robustiana.

—Mejor.

—Mira que no tiene religion, que es amigo de todos los vicios, que está atrapada con todas las modistas, que...

—Mejor.

—Mira que está calva, que su pelo es postizo, que...

—Pues madre, con todos esos defectos, con todas esas faltas, así la quiero yo.

Algo de esto nos pasaría á nosotros si fuera cierto lo dicho por *La Noche*; cuanto más tratara de poner en evidencia á *El Eco de Alcoy*, mayor sería la estimación que nosotros le profesáramos.

¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?

De real orden ha sido nombrado alcalde de Alicante el Sr. D. Julian Ugarte, persona dignísima y que goza en la capital de unánimes simpatías. Dicho nombramiento se debe á las gestiones practicadas en Madrid por el Sr. Marqués del Bosch.

Tenemos fundados motivos para creer que, en vista de este resultado, muy en breve dimitirá su cargo el señor Marqués de Escalambre

En los tres números que lleva publicados, nuestro querido colega *El Triángulo*, se ocupa de un magnífico proyecto que tiene la empresa de las «Aguas del Planet»—cuya propiedad la voz pública concede al alcalde Sr. Tarí, aunque terminantemente desmiente esta versión el Sr. D. Pascual Navarro, á quien consideramos verdadero propietario—y por cuyo proyecto, el precio de cada cántaro de agua, puesto á domicilio, sería de dos á tres céntimos de peseta.

De elogiar es el celo de la empresa, y nosotros sin titubear le tributáramos nuestros entusiastas aplausos, si, durante las horas del día, discurriese por los caños de las fuentes públicas de esta ciudad bastante cantidad de agua.

Y decimos «durante las horas del día» porque hemos observado que así como por mañana y tarde apenas llega á las fuentes el agua necesaria para poder llenar con trabajo algunos cántaros, tan pronto como la noche tiende su negro manto y han de retirarse de las fuentes las mujeres, discurre por los caños con tanta abundancia el líquido elemento, que sobradamente se riegan la plaza de la Merced, la calle Ancha y algunas adyacentes. Esto dá margen á no pocas suposiciones, basadas en la errónea creencia antes expuesta de que pertenecen al Sr. Tarí las aguas del Planet

Nosotros no vacilaremos en elogiar á la empresa de estas aguas el grandioso proyecto que ha concebido y que se dispone á llevar á feliz término; pero es indispensable que por las fuentes de la ciudad discurra antes la cantidad de agua necesaria y bastante á llenar las necesidades públicas. Porque hay pobres en la población—*El Triángulo* no ha de desconocerlo—para quienes el adquirir diariamente uno ó dos cántaros de agua, aun al ínfimo precio de dos ó tres céntimos de peseta, sería un sacrificio excesivamente superior á sus fuerzas

Tiene hoy la desgracia el Casino de ser objeto de preilección por parte de todos, que fijan allí su escudriñadora mirada. Ahora se habla de un nuevo abuso, de otro reciente escándalo.

Por causa de todos conocidas, está terminantemente prohibido que los mozos ó sirvientes salgan del establecimiento en horas de concurrencia para dedicarse á trabajos ajenos á su cargo. Pues bien, sin que hasta ahora sepamos explicarnos como ha podido ocurrir el hecho, es lo cierto que el jueves, 12 de los que rigen, notábase en el Casino la falta de dos de los mozos, y que, según se aseguraba, se hallaban fuera del establecimiento, sirviendo espléndida mesa donde se reunían determinados políticos para conmemorar una fecha, célebre en nuestra historia contemporánea.

Tratando de inquirir lo que hubiera de cierto, interrogamos al Vice-presidente—pues que el Presidente, cumpliendo acaso con los deberes que le impone el cargo de segundo teniente de alcalde que también desempeña, no se hallaba en el local del Casino—y fué grande nuestra sorpresa al enterarnos de que ni el Sr. Sanchez Guilló, ni otros individuos de la Junta Directiva á quienes también preguntamos, tenían conocimiento de quien había autorizado á los sirvientes del Casino para faltar á sus obligaciones.

Es necesario que se depure lo que en el hecho haya de cierto, é indispensable que se exija responsabilidad—¡que aparezca culpable, sea quien fuere.

En el tren correo del jueves regresó de Alicante el diputado provincial por este distrito y Vice-presidente de la Exma. Diputación, nuestro particular y muy querido amigo D. Juan Martín-Cortés Agramunt. A recibirle á la estación fueron su hijo D. Juan Martín-Cortés de las Peñas, el Sr. Juez de instrucción, el escribano Sr. Gonzalez y el señor Perez.

¡A cuán tristes consideraciones se presta este hecho, repetición de otros análogos que más de una vez hemos censurado! ¿Dónde, dónde estaba el alcalde? ¿dónde los tenientes de alcalde y empleados del municipio? ¿dónde los conservadores todos, que no acudieron á demostrar sus simpatías al jefe indiscutible de su partido, al hombre probo é íntegro que todo, hasta sus particulares intereses, todo lo sacrificó por la prosperidad y bienestar de los amigos que en no lejano tiempo, cuanto le sonreía la fortuna, se disputaban la honra de adularle y mentirle halagos?

¡Ah! miserias humanas que al Sr. Cortés deben importarle poco, muy poco.

Reciba la autoridad local nuestro sincero aplauso por haber atendido una indicación del aprecia-

ble colega *El Triángulo*, para que se evitara el constante escándalo que daban algunos muchachos, molestando sin cesar á un semi-imbécil llamado «Baena», que recorre las calles de la población.

Y ya que tan deferentes vemos á las autoridades, rogamos á nuestro compañero, que, á las nuestras, una sus súplicas para que se procure que una pobre demente conocida por «Kafina» no ofrezca el espectáculo tristísimo que constantemente ofece al vecindario; porque dolorosa experiencia nos ha enseñado que siempre que hemos solicitado algo, siempre, siempre la autoridad ha hecho lo contrario de lo que proponíamos.

Se han unido en indisoluble lazo nuestro querido amigo D. Juan Torro y la linda señorita Josefina Sansano, prima carnal de nuestro director. Les deseamos eterna ventura.

En la católica ciudad de Orihuela ha ocurrido un hecho que no habíamos jamás presenciado en estos pueblos, arquetipos del decrecimiento é indiferencia religiosa: el día 2 de los corrientes, un sujeto penitente en una iglesia, y encontrando allí á un enemigo suyo, disparóle un pistoletazo.

Damos las gracias á quien haya dispuesto que cuando nuestro director sale por la noche, vaya constantemente seguido por una pareja de guardias municipales; damos las gracias, porque nunca el Sr. Sansano soñó en que se le dispensara la alta honra de igualarle á nuestros queridos amigos los Sres. Arroyo y Ganga, á quienes también se les puso una guardia de honor cuando en Abril del año último visitaron esta población.

Desde el día 1.º de los corrientes han dejado de circular los dos últimos trenes, uno ascendente y descendente otro, que pasaban por Elche á la caída de la tarde. Nuestra población, pues, como siempre, ha perdido con la reforma hecha por la compañía explotadora de los ferrocarriles andaluces.

Y como esa maldadada empresa, parece como se alana y desvive por hacer mal las cosas, el tren por a mañana partió de Alicante á las seis y media, y en el que cómodamente podían trasladarse á estos pueblos los pasajeros procedentes del mixto de Madrid y Valencia, sale ahora á las cinco y media, y los pobres viajeros que de la línea de Madrid arriba en el mixto, se ven obligados á sufrir la molestia de detenerse en la capital hasta las tres y diez minutos de la tarde, hora en que sale, mejor dicho, en que tiene fijada la salida el tren-correo de Murcia.

COMUNICADO.

Sr. Director de EL VINALAPÓ.

Elche 11 de Febrero de 1885.

Mi distinguido amigo: Ruego á V. la inserción de las siguientes líneas en el periódico de su acer-

tada dirección, con lo que le quedará sumamente reconocido su atento amigo Q. B. S. M.,

Juan Urbán.

Habiendo llegado á nuestra noticia que algunos socios de «La Redención» bien avenidos con la actual situación, se han permitido atear el hecho de la contra que se le hizo al Secretario actual en la votación que para ello tuvo lugar en días anteriores, dando á entender que el tiro se había hecho directo al Sr. Blasco, cumplimos hacer historia para que se vea bien á las claras que nuestro empeño jamás lo dirijimos contra la persona de dicho señor, que para nosotros es muy recomendable por más de un concepto, sino contra la imposición, pues esta siempre debe rechazarse, venga de donde venga.

En 2 de Enero último, con el «fjese» de la autoridad competente, se pusieron en los sitios de costumbre, edictos convocando á Junta general en el Teatro para el domingo 11 del expresado mes á las dos de la tarde. Pues bien; la noche del día 10, el socio D. Andrés Tari, según tenemos entendido, se permitió pedir al Presidente saliente «puesto» para uno ó dos amigos en la Junta directiva que debía nombrarse: no sabemos de cierto la contestación que recibiera, pero nos figuramos sería la de «Ni pongo ni quito Rey.»

Así las cosas, vino el día 11, y á las doce horas del mismo, recibí dicho Sr. Presidente un oficio del expresado Sr. Tari, alcalde constitucional de esta ciudad, suspendiendo la celebración de la citada junta por tiempo indefinido.

Pasaron días y se convocó de nuevo á Junta con el mismo objeto, pero vino el domingo 25 y no hubo mayoría para poderse constituir, porque amostazados los más de los asociados por el hecho del día 11, no quisieron acudir.

Venido que fue el domingo 31, se vió bien claro en el local del Archivo, en que había consistido el caballo de batalla; el Secretario.

Hecho el relato sencillo de lo ocurrido, dejamos á la consideración de los asociados y á la de los que no lo son, los comentarios sobre si aquella medida fue ó no arbitraria; si por consecuencia de la misma se dejó sin valor la primera parte de lo que prescribe la base 16 de la escritura de la sociedad; si con ello se ha introducido el maldito virus político en una institución de altos intereses particulares; y si se ha querido agraciarse con fondos de la sociedad á un favorito determinado, mayormente cuando el agraciado secreto, no carece de acción para poderlo ser ocho ó nueve días antes de la última votación, habiendo adquirido una que le vendió el citado Sr. Tari, por la friolera de ochocientos reales; cuyo contrato, sino es aparente, honraria mucho á dicho señor Tari, por su noble desprendimiento, dando á su compañero de municipio la acción por mil setenta reales menos de lo que cuesta, y se lo aplaudimos, por más que nos haya perjudicado al bajar en tan gran manera el valor de las acciones.

JUAN URBÁN.

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Reus.

Jorge Juan, 11 y 13.

mo ya he dicho á V., contiene pinturas contemporáneas.

En la planta baja admiré gran número de esculturas de autores modernos y en el segundo piso, pues el primero está ocupado por el Senado, están las pinturas.

De estas, la que mas llamó mi atención aparte de algunas obras maestras, de eminentes artistas, fué la preciosa tela del malogrado Regnau, «El general Prim en Africa», obra inspiradísima y ejecutada con notable valentía.

Refiérese que habiendo dicho general encargado su retrato á este grande artista, no quiso admitir el cuadro despues de terminado, «porque nunca había sido caudillo de bandidos y porque él se lavaba y peinaba todos los días.»

El héroe de los Castillejos aparece montado sobre negro y poderoso bruto. Frente olímpica, cabellos al viento: mirar sereno y noble. Actitud llena de magestad y refrenando el ardor de su corcel que brioso se preci-

pueblo á las portezuelas del carruaje que tirado por briosos caballos avanzaba á trote reposado dando la vuelta á la esquina y perdiéndose pronto sus contornos, tras tras los otros carruajes que avanzaban inmediatamente detrás. El aspecto que ofrecía aquella larga serie de coches ocupados por multitud de personajes usando vistosos uniformes, desde el punto en que afortunadamente pude colocarme, era por demás divertido. Cuando terminada aquella procesion restablecióse el movimiento y animación propias de aquella calle y pude seguir adelante tras no pocos colazos y empujones, dirijíme siguiendo de lejos los penachos de la parte de escolta que seguía á la comitiva. Esta, sin duda, había llegado al término de su marcha, pues de allí á poco, noté habían hecho alto. Entereme qué era aquello. Súpese verificaba aquel día la apertura del Senado. No siéndome posible entrar, continué mi camino.

Visité el Museo del Luxemburgo, que co-

un cuadro, al cabo de un año ó más, y esto sin contar el alquiler del estudio ó taller, la inmensa cantidad de carbon, la manutención del artista, etc., y tendrá usted una nunca bastante regular.

Ahora añada V. el mérito de la obra y no se extrañará V. de que haya pinturas por cuya adquisición se pidan precios tan exorbitantes.

Por todas estas razones es por lo que es tan difícil vivir en París, al pintor estudiante y más, si es extranjero, no estando subvencionado y teniendo que vivir sobre el país.

Muchísimas consideraciones expondría á V., pero temo hacerme pesado y por otra parte la relación de estas impresiones vá siendo demasiado larga y no quiero abusar de su benévola atención. Pero es tan grande París; hay allí tanto de qué tomar nota, que, aun sin querer y suprimiendo muchísimos detalles, detalles que mi memoria reproduce con bastante fidelidad, he de ser pesado.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL VINALAPÓ.

PERIÓDICO LIBERAL-DINÁSTICO.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

Precios de suscripción: En Elche, un mes, 0,50 pesetas.—Fuera, un trimestre, 2 pesetas.—Se suscribe en la Administración, San Gerónimo, 17, bajo.

Precios de los anuncios: Para los suscritores, convencionales. Para los que no lo sean, 0 15 pesetas cada línea, tipo 12.—Se admiten en la Administración.

Pago siempre adelantado.

Establecimiento de tejidos

DE

ADOLFO FENOLL.

AUNQUE NO LO CREAS, PÚBLICO.

Os repito que aquí existe el mas extraordinario surtido de CORSES que se os pueda presentar en esta ciudad, recibidos recientemente de las mas acreditadas fábricas, y como es artículo á que me dedico con escala, siempre hallarás la mas completa variación de clases desde 1 peseta los de niña y de 2 á 15 pesetas los de señora. No por eso olvidéis los demas artículos que se espended en la casa.

CALLES TRONETA Y PESCADERIA

ELCHE.

ANTIGUA TADEA.

NUEVO RESTAURANT Y HOSPEDERÍA

DE

JUAN MARTINEZ Y COMPAÑÍA.

Los señores viajeros que visitaban en otros tiempos esta ciudad, veíanse precisados á regresar en el mismo día á la capital por la absoluta carencia de un alojamiento cómodo; hoy ya no existe esa falta. La antigua «Posada de Tadea,» convertida ahora en elegante restaurant y hospedería, ha venido á llenar la imperiosa necesidad que se deba sentir. El dueño del nuevo establecimiento no ha omitido gasto ni sacrificio alguno para montarlo á la altura de los más adelantados y para que ventajosamente pueda competir con todos los de su clase, y abraja la confianza de que todos cuantos señores le honren con su visita, han de quedar en extremo complacidos de su esmerado servicio y de lo económico de sus hospedajes.

COLEGIO

DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA

DE

Ntra. Sra. de la Asuncion,

ESTABLECIDO EN ELCHE.

El Colegio cuenta con el suficiente número de profesores para la que la enseñanza esté á la altura que la sociedad exije. Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas, permanentes y externos.

Alumnos internos.—Manutencion, 150 pesetas al trimestre.—Idem medio-pensionistas, 100 idem.

Permanentes, 22.50 idem.

Estas cantidades se satisfacen por trimestres anticipados.

Alumnos externos.—Por una asignatura, 7.50.—Dos idem, 12.20 —Tres idem, 15.

Los honorarios por asignatura, se pagan por mensualidades vencidas.

JOSÉ PONS SAMPER

FLORES MARCHITAS

(BOCETOS LITERARIOS.)

Esta obra se halla de venta en las principales librerías, al precio de 3 pesetas.

Los pedidos se dirigirán al autor, calle de Jacometrezo, 46, principal, Madrid, ó á D Eduardo Hoppock, calle de Vergara, 1, segundo, Barcelona.

TRASPASO de una tienda de quincalla, mercería y comestibles

El mejor punto de Torrevieja, y un gran local. Para informes, dirigirse á D Antonio Moscardó.

LECCIONES DE DIBUJO

Lineal y de figura.

PEDRO IBARRA, Féria, 5, Elche.—De seis á ocho de la noche —Honorarios módicos.

TIPOGRAFÍA

DE

ANTONIO REUS

Jorge Juan, 11 y 13, frente á la Diputacion.

ALICANTE

176 UN VIAJE Á PARÍS.

Usted me perdonará. Los días subsiguientes al primero de año, los dediqué á ver lo mucho que me restaba por ver en aquel inmenso mar sin orillas.

Museos, iglesias, exposiciones, parques y jardines, e e, etc, todo cuanto en París, que es mucho, llama la atención del viajero.

Haré gracia á V. de muchas descripciones que hallará V. magistralmente hechas en cualquier autor. Solo daré cuenta á V. de algunos incidentes que retratan perfectamente el carácter del pueblo de París.

Un día, á primeros de año, dirigíame según costumbre hácia aquella parte de París, en la cual llaman la atención los edificios que por su destino presente ó pasado, ó por su riqueza artística, de ella son dignos.

Iba á visitar el Luxemburgo; reducido Museo de pinturas, en donde se guardan las mejores obras de los pintores contemporáneos.

Al llegar al bulevard St Germain, hallé obstruida la vía pública, por inmensa multitud de gentes de todas clases y condiciones y por

IMPRESIONES DE 177

gran número de carruajes. En el centro de la vía, quedaba descubierto un espacio. El suficiente para poder transitarla un grupo de caballería del ejército, que con toda solemnidad, avanzaba del fondo del boulevard. A poco y cuando esta pequeña escolta habia entrado en la calle Tournon, prolongacion de la que yo me hallaba, presentóse á mi vista una larga fila de carrozas y coches. La primera hallábase ocupada por el señor Presidente de la República Mr. Grevy, por el Ministro mariscal Campeyon y por otros dos más á quienes no conocí.

Era la primera vez que le veía y la única también.

Conoció porque su tipo no se borra tan fácilmente de la imaginacion, á cualquiera que haya visto su retrato.

De rostro grave y mirada placentera; adornada su noble faz de canosas patillas, iba contestando afablemente á los saludos y numerosas muestras de simpatía que por doquiera despertaba. Agolpábase el numeroso

180 UN VIAJE Á PARÍS.

pita por unos peñascales. En el fondo espumados grupos de valerosos combatientes. Azulados torbellinos de humo cubren y velan las notas demasiado brillantes. El fragor de la pelea y lo rudo de la batalla, se adivinan perfectamente. Un cielo gris, presta sus cárdenos tonos á todos los objetos.

Es verdad que la erguida cabeza del valeroso militar, se muestra un tanto velada por la espesa atmósfera que le rodea. Es cierto que ni su peinado ni la tersura de su rostro conservan apenas huellas del tocado á que no dudamos se entregaría todas las mañanas el aseado general, cualidad notoria de todos los militares españoles. Es innegable, que las tropas del fondo, movidas de feroz ensañamiento, no conservan ni la regularidad propia de su institucion, ni la esmerada actitud del maniquí. Allí hay movimiento: allí hay pelea: allí hay sangre. Prim se presenta en su puesto. Altivo, noble, enérgico, al frente de aquellos leones en cuyas ensangrentadas manos véense relucir no pocas na-